

REFORMA SIGLO XXI

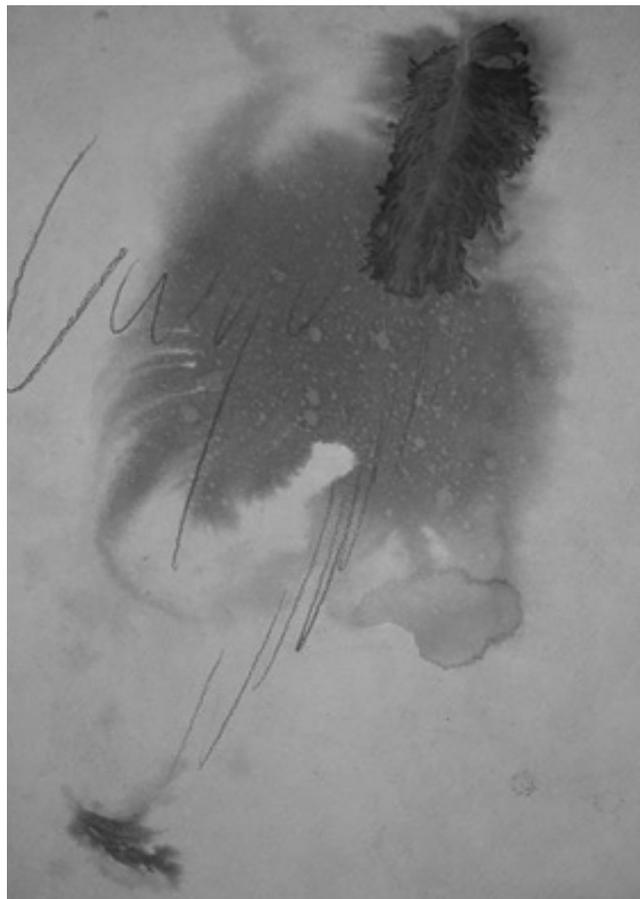
EL PALACIO MUNICIPAL DE MONTEMORELOS

■ José de Jesús Martínez Perales*

Si en duda uno de los más bellos edificios de Montemorelos es el Palacio Municipal. La construcción de esta señorial edificación se realizó en etapas; la asignación y medición del terreno se hizo en marzo de 1816, cuando era Subdelegado del Valle del Pílon D. Vicente Antonio López Fonseca y Síndico Procurador, D. José Manuel Cantú. La primera obra se inició a principios de 1827, correspondiéndole al español Antonio Casado como Alcalde Primero, solicitar, previo acuerdo del Ayuntamiento, se le concediera licencia para gastar de fondos propios cinco mil pesos en la construcción de la Casa Consistorial, Cárcel y demás piezas de utilidad y ornato, así como para vender la Cárcel Vieja, luego que se concluya la obra referida, obteniendo respuesta favorable en Sesión del H. Congreso el 12 de febrero de 1827 por acuerdo número 313, noticia que llegó a Monte-Morelos¹ el 20 de febrero, en efecto, el alcalde primero ya tenía un mes efectuando la obra pues se inició el 20 de enero de 1827 y continuándose de manera ininterrumpida hasta el 19 marzo de 1828. Para la obra se compraron grandes cantidades de piedra, cal, arena, vigas y tabletas de madera, *tipichil*, sillares, etc.; igualmente se adquirieron palas de fierro, barriles y se mandaron a hacer 6 cubetas. Trabajaron oficiales, albañiles, peones, “cucharas”, carpinteros, herreros y presos. Julián de los Santos proporcionó 2,188 sillares, además de carretas de piedra laja, por su parte Cruz Cedillo se encargó de sacar tierra de cimientos y acarrear carretas de piedra de “rostro” y piedra matacán, Urbano García proporcionó 300 tabletas y 67 vigas de madera con todo y acarreo, José Ma. Caloso, carpintero, realizó puertas, ventanas,

lumberas y canales, también Andrés de la Garza de oficio carpintero, realizó puertas y Teodoro Torres, herrero, colocó candados, chapas, aldabas y demás fierros.

Montemorelos contaba en esa época apenas con ocho mil habitantes; en agosto de 1895, cuando era alcalde 1º el Sr. Pedro A. Ballesteros se terminó de construir el *Salón Rojo*, hoy Auditorio Municipal, destinado a festividades cívicas, que años antes había quedado inconcluso, posteriormente llamado Salón de Actos *José S. Vivanco*.



¹ Nombre original de la ciudad de Montemorelos por acuerdo 39 del H. Congreso del Estado en 1825.

*Originario de Montemorelos N. L., José de Jesús Martínez Perales es doctor en educación, maestro normalista, cronista e historiador; ha escrito una docena de textos sobre historia municipal, además de haber organizado los archivos municipal y parroquial de Montemorelos y es miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, y la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León, “José P. Saldaña”.

El 25 de enero de 1903 el Alcalde Arnulfo Berlanga, solicitó al Superior Gobierno la autorización para realizar la remodelación del Palacio Municipal, pues consideraba que se encontraba en pésimas condiciones, sobre todo las áreas correspondientes a Oficinas del Municipio y Juzgado de Letras, así como la Escuela de Niños y la Cárcel Municipal, para ello detalla:

El edificio municipal citado necesita entre otras reformas, una nueva fachada pues la que actualmente tiene es de estilo muy antiguo y falta complemento de orden en la colocación de sus puertas, cornisas, etc. que desdican mucho con la torrecilla del reloj que está colocada en el centro del edificio.

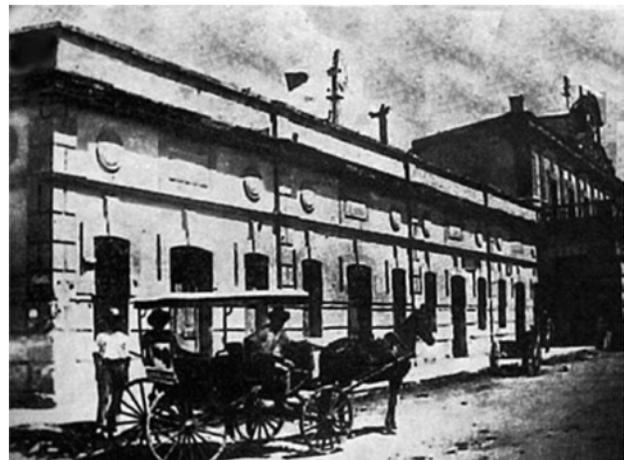
Para la realización de las reformas se propone al Ing. Andrés Noriega del vecino municipio de Linares, a fin de que formule un presupuesto y diseños correspondientes, aunque el Gobernador autoriza que se realice el presupuesto del Ing. Noriega, año y medio después se presenta el proyecto final creado por el Ing. Civil Porfirio Treviño Arreola, con un hermoso plano a colores (\$100.⁹⁹ costo del plano) que incluye la remodelación total del edificio, incluyendo el Salón de Acuerdos del Ayuntamiento, Secretaría del mismo, Comandancia de Policía, Juzgado de Letras, Oficina Telefónica, Escuela Oficial N° 1 Clase de Niños, Dos piezas que sirven como cuarteles, además de una nueva cárcel.

Resaltando la reciente imagen de la diferente presidencia señala: constituyendo además un *signo elocuente de cultura y adelanto*. Para la fachada del palacio se requirieron entre otras cosas 2,001 sillares, 720 hectolitros de mezcla, 19 puertas de mezquite, 31 ventanas con vidrieras, 180 láminas de fierro, 1,050 pies cuadrados de madera de tableta etc. con un costo aproximado de \$6,500.⁹⁹ Agotado el dinero el Sr. Alcalde Primero suplente, solicita otros \$6,500.⁹⁹ argumentando que se han reconstruido los muros exteriores laterales desde los cimientos, donde se encuentra la Escuela Oficial y la Oficina Telefónica, pavimentándose con cemento los suelos interiores, cuyas reformas no fueron consideradas, acusando, por lo mismo un aumento de gastos; autorizados y ejercidos los gastos finales, el nuevo edificio ahora en dos pisos y con amplio balcón al frente es inaugurado en 1907, cuyo estilo arquitectónico exterior se conserva casi igual hasta nuestros días.

Una remodelación importante fue realizada en diciembre de 1957 por el presidente municipal Ramiro Tamez Gámez y otra posterior en el año de 1979 por el alcalde Reynaldo Gutiérrez Hinojosa, cuando es agregado el pórtico principal de acceso, escaleras exteriores y estacionamiento. Además, es cambiada la cárcel municipal al lugar donde se encontraba el rastro y es cerrada a la vialidad vehicular las calles de Hidalgo y Colón, integrándose de manera peatonal la Presidencia Municipal, Plaza Hidalgo y Templo Parroquial.

Durante la Administración de Juan de Dios Esparza (1993) se integraron nuevas puertas labradas con el escudo municipal y en el jardín central fueron colocados los bustos en bronce de hombres ilustres de Montemorelos, igualmente en el Centenario de la Citricultura (1993) se sembraron cuatro naranjos *valencia* en los jardines exteriores frontales del edificio.

El Palacio Municipal, altivo y a la vez sobrio, ha recibido inmutable las variaciones políticas registradas en Montemorelos; los primeros alcaldes fueron originados por Clubes Reelectionistas, posteriormente los del Partido Liberal Mexicano, Partidos Anti reelectionistas, Partido Nacional Revolucionario, Revolucionario Institucional y recientemente el Partido Acción Nacional.



Presidencia Municipal.

REFORMA SIGLO XXI

LA ARQUITECTURA Y LA MÚSICA EN LAS BELLAS ARTES

■ Álvaro J. Chapa González*

Es muy frecuente involucrar a la arquitectura con las Bellas Artes, no obstante, es conveniente puntualizar los límites que esta relación puede tener. Creemos que la arquitectura no es una de las artes puras, como lo son: la música, la pintura, la escultura, la literatura, la poesía, la danza y el teatro, es decir, las que corresponderían a las siete musas que desde el tiempo de los griegos se tenían en mucha estima. En cambio, la arquitectura es destinada desde su aspecto netamente funcional, como se verá posteriormente.

Herbert Read, quien fue uno de los estudiosos sobre el tema, aclara que las originales Bellas Artes no tienen fines utilitarios, pues se realizan de manera libre y voluntaria, son solo mensajes estéticos del artista, dirigidos a quienes lo disfrutan espiritualmente.

Por lo anteriormente mencionado, solamente quien se encuentra sin objetivos meramente utilitarios y en sintonía y frecuencia correcta, lo disfrutan plenamente. Es como querer escuchar en un radio la frecuencia AM a través de la señal FM. ¡Imposible! ¿No les parece?

Recordemos que la arquitectura tiene en principio una finalidad de morada y cobijo, es decir, totalmente utilitaria, pudiendo además combinarse posteriormente con otros signos considerados como expresiones estilísticos y configurados propiamente un estilo formal.

No es lo mismo construir, que el hacer arquitectura, ya que lo primero puede ser una actividad meramente comercial, más que el de producir en serie espacios que cubran a sus moradores sin importar su calidad, proporciones y estética.

Algunos conocedores llaman a la arquitectura un arte menor, como el caso de Miguel Ángel Buonarroti,

*Maestro jubilado de la Facultad de Arquitectura de la U.A.N.L y de la U. R. Se ha desempeñado en varios proyectos urbanísticos del Municipio de Monterrey. Miembro de varias asociaciones de planeación urbanística a la fecha.

quien se consideraba un escultor antes que un arquitecto, quizá por la plena libertad que representa hacer una obra escultórica; la voluntad plena del artista. En cambio, la arquitectura requiere del cliente y de sus necesidades, perdiendo el ingrediente de libertad requerida, como sucede en toda obra artística.

A través de la historia nos encontramos con personajes que se expresan de la arquitectura de diferentes maneras como Vitruvio, que en su tratado *De architectura* menciona: “la arquitectura es la música petrificada”; en tanto que Bruno Taut, en *Die Stradtkrone*, nos recuerda que “la arquitectura satisface las exigencias prácticas de una forma artística”, mostrando así su esencia, y para el inglés William Morris en *Prospects of architecture*, su concepto de arquitectura reside en la perfecta unión y colaboración de todas las artes, propio del movimiento Arts & Crafts.

Al hablar de la Música nos referimos a la musa Euterpe, una de las siete inspiradoras de las Bellas Artes en Grecia (Siglo V a. De C.), quien a través de los sonidos realizados con armonía y de forma melódica, producían regocijo y alegría al escuchar, al tiempo que conmovían la sensibilidad de los mismos.

Relacionar la música con la arquitectura, es encontrarnos en ambos casos donde refieren a la composición como el centro, principio y finalidad de ambas, aunque a veces se nos diga que el diseño es la composición. Estamos convencidos que se compone, des-compone y recompone antes de llegar a lo que verdaderamente es el diseño, es decir, la frase inmediata a la propia edificación de la obra en cuestión.

Se menciona la necesidad de la música presente, de manera armónica, en sus fases melódicas dentro de la arquitectura. Según el melómano arquitecto mexicano Carlos Mijares menciona: “lo que las notas son para Música, así es el espacio para la Arquitectura”, por lo que también la armonía estética, es importante para toda obra arquitectónica que se precie de serlo.

Hablar de Escala de contraste y discordancia suena muy común para ambas actividades, así como hablar de colorido, textura y ritmo, de ahí que estamos plenamente convencidos que amos son Acordes. Cuando la Arquitectura se correlaciona, aunque de manera sutil, con la buena música y esta, de manera más material con la verdadera arquitectura plena de poética y de significados.

En algún momento leí que en una obra recién terminada de *Le Corbu*, un músico de nombre Xenaquis, amigo de él, puso un piano de cola sobre una plataforma rodante, ésta era lentamente movida de manera que iba interpretando musicalmente cada una de las partes que veía.

El músico logró traducir las columnas y muros por notas previamente asignadas y armonizaban, los claros y las ventanas representaban los silencios e inicios de las frases musicales que le inspiraban, fue todo un evento inusitado que no se ha vuelto a suceder.

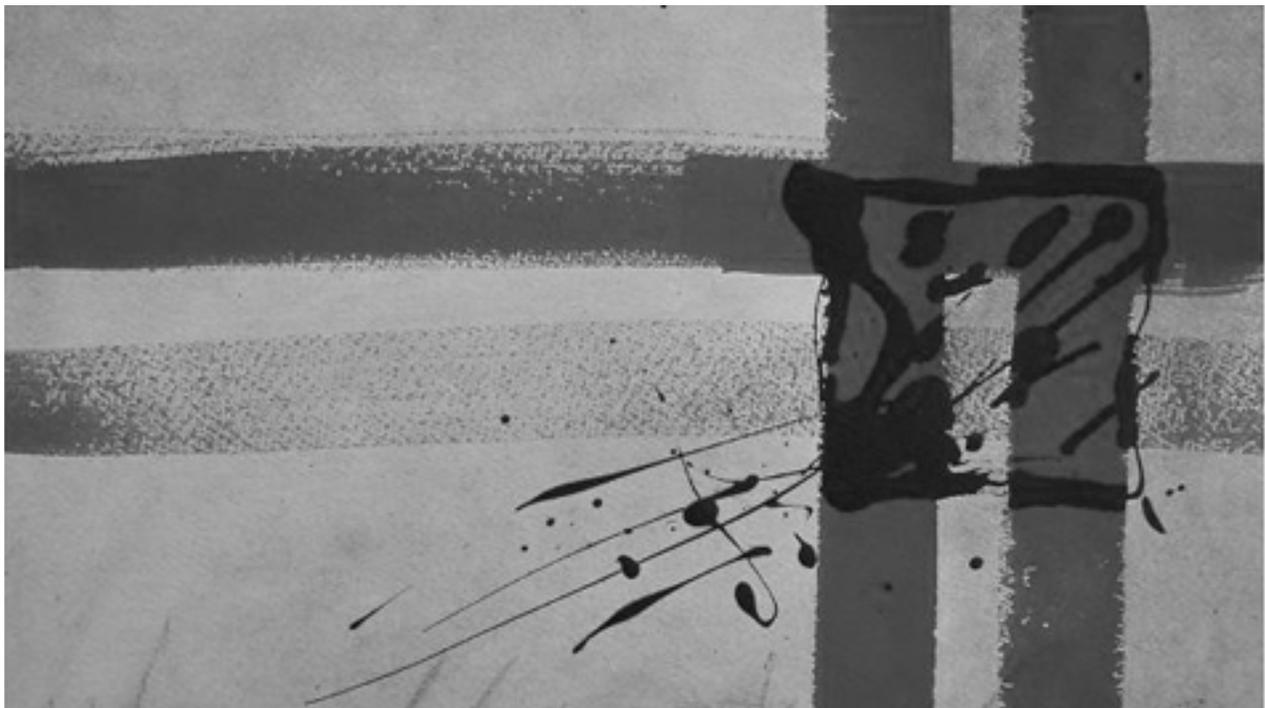
En lo antes descrito, se fusionaba la música y la arquitectura de manera un tanto casual, sin embargo, en las obras cotidianas también se puede intentar dar

sentido musical a lo que los usuarios perciben en las obras que cotidianamente viven.

Un ejemplo sencillo de lo anterior puede ser lo que representan tres tipos de arcos, el primero de medio punto donde las notas van en *crescendo* hasta llegar a la piedra clave, justo en la parte más alta desde donde empieza a bajar lentamente hasta llegar a la nota en donde se empezó. Una ventana o puerta Gótica, se escucharía como una serie de armonías que súbitamente llegan hasta el punto donde retoma, también de manera rápida tal y como empezó, para formar la parábola de tipo ojival.

El tercer tipo sería una ventana post-modernista, con sonidos que recuerdan los radios descompuestos o bien, los chirridos de los neumáticos al frenar un coche a punto de chocar, perdiendo la verticalidad, que tanto identifica este pseudo-estilo en boga, común en el post-modernismo.

Por ultimo quiero hacer patente lo que el arquitecto Frank Lloyd Wrioth nos dice en su Testamento en 1956, sobre la arquitectura y lo original de la misma, cuando se conocen desde su origen los problemas a solucionar y se logra este objetivo, entonces se es original.



Caligrafía del viento 02